

## El bautismo de Cervantes

En la ciudad de Alcalá de Henares, famosa por la Universidad que en ella fundó en 1510 el Cardenal Ximénez de Cisneros, vivía a mediados del siglo XVI una familia hidalga, tan honrada como pobre. El padre, cirujano modesto y sordo por añadidura, se llamaba Rodrigo de Cervantes, y su mujer, esposa sin tacha, doña Leonor de Cortinas.

Tres hijos habían nacido ya en aquel hogar modelo, Andrés, Andrea y Luisa, cuando vino al mundo el cuarto, Miguel, a principios de octubre del año 1547. Y si bien se ignora la fecha de su nacimiento, se conoce la de su bautizo: el día 9 del referido mes de octubre.

Los Cervantes habitaban muy cerca de la iglesia de Santa María la Mayor y, según la tradición, en la Capilla del Oidor, que acaba de ser restaurada, fué bautizado el autor del "Quijote". Terminada la ceremonia religiosa, el bachiller Serrano, cura de la parroquia, y demás asistentes se trasladaron a la sacristía, donde en el libro de bautismos se asentó la siguiente partida:

"Domingo nueve días del mes de octubre, Año del Señor de mil e quinientos e cuarenta e siete años, fué bautizado Miguel, hijo de Rodrigo de Cervantes e su mujer doña Leonor; fueron sus compadres Juan Pardo, baptizole señor bachiller Serrano, cura de Nuestra Señora; testigo Baltasar Vazquez e yo que le baptizé e firmé de mi nombre. El Bachiller Serrano".

El señor cura, muy amigo de Rodrigo de Cervantes, que había bautizado también a sus anteriores hijos en 1543, 1544 y 1546, se fué acompañándole hasta su casa, para congratular a doña Leonor, y lo mismo hicieron el padrino Juan Pardo y el testigo Vásquez.

No obstante la pobreza del cirujano, no faltaron seguramente algunas botellas de vino añejo y generoso, para celebrar el bautizo de Miguelito, que estaba llamado a ser el Príncipe de los ingenios españoles y cuyo nombre es hoy inmortal en todo el mundo civilizado.

*R. Fernández Guardia*